

El Genio DE LA LIBERTAD.

Sale el sol á las 5 y 59 ms.

San Geronio mártir.

Pónese á las 6 y 21 ms.

Se admiten suscripciones en la librería de Pedro José Gelabert plaza de Cort á 10 reales para esta Isla y 12 fuera de ella franco de porte.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.—*Paris 14 de agosto.*

Ayer vino el rey de Saint-Cloud á las doce: á poco se reunió el consejo en las Tullerías; antes había tenido el mariscal Soult una conferencia de cerca de dos horas con el embajador de Austria en el ministerio de negocios estrangeros. El consejo duró hasta las tres y media; pero S. M. no regresó á Saint-Cloud hasta cerca de las seis, porque estuvo conferenciando largo rato con el conde Sebastiani. También lo hizo con el mariscal Soult el embajador de Inglaterra.

—La *Gaceta de Tramsve* en Noruega dice que en el gobierno de Areangel se ha descubierto una conspiracion entre los polacos diseminados en las guarniciones rusas. Al mismo tiempo algunos esceses que ha cometido el pueblo, han dado margen á que se reunan tropas en la Rusia septentrional.

Idem 15.

Habiendo declarado lord John Russell en el parlamento que era ya muy tarde para presentar un proyecto de ley sobre las municipalidades de Irlanda (como lo exigen las modificaciones que ha hecho la cámara de los lóres); el señor O'Connell se quejó amargamente de los torys, y dijo entre otras cosas: „La cámara de los lóres ha desechado toda medida favorable á Irlanda, aprobada por los comunes; y no hay esperanza de que varie esta situacion; sin embargo es menester ser insensato para creer que ocho ó nueve millones de habitantes han de contentarse con llorar. No, no será así, y nadie podrá censurar que los irlandeses abandonados por el parlamento imperial reclamen en alta voz la intervencion de una intervencion irlandesa. No temo profetizarlo, á despecho de lo que se ha dicho, se vendrá á parar en eso.“

—El rey de Wurtemberg llegó á Roma el día 2 de este mes, y el gran duque de Baden entró en Milan el 4, y salió el 6 para Génova.

(Const.)

Idem 16.

Se ha hecho mas crítica todavía la situacion del imperio otomano con otra nueva complicacion. El correo de Levante trae la noticia de que catorce aldeas de las inmediaciones de Volo en Tesalia acaban de sublevarse y han asesinado ó espulsado á las autoridades turcas. Se teme que se generalice este movimiento y que el resultado final sea arrebatar la Tesalia al imperio turco para incorporarla al reino de Grecia. La Puerta está completamente imposibilitada de sofocar esta insurreccion, y se dice que la Rusia incita al rey Otón á que se declare protector de los rebeldes.

(La Legalidad.)

ESPAÑA.

Madrid 22 de agosto.

DE FRAY GERUNDIO.

La espada de honor.

En ningún tiempo, y menos en los de revolucion, puede nadie decir: „de esta agua no beberé“ porque quien menos se piensa revuelve las aguas y quien menos se piensa las bebe.

Esto supuesto, nadie deberá extrañar que Tirabeque haya sido el primero á recoger los trofeos de la toma de Ramales y Guardamino. Así se les viene á algunas criaturas la fortuna rodada: así se les mete Dios en casa á los mas tontos; así se aparece la madre de Dios á los legos. Tirabeque, pues, ha tenido la alta honra de empuñar antes que el duque de la Victoria la espada de honor que la provincia de Santander regala al vencedor de Ramales y Guardamino, al que libertó al suelo el establo de la plaga facciosa que tanto tiempo llevaba talándole y destruyéndole.

Esta espada, alegórico signo de la gratitud, trabajada en la gran fábrica-platería de Martínez de esta corte, estaba ya depositada en su urna, ni mas ni menos que el voto del tío Simon Rojas; con la diferencia de ser este un voto de bastante mas peso que el del tío Simon; y á manera de cadáver que va á ser conducido al campo santo encerrado en mortuoria caja de las de la fábrica de la calle del Gato, así estaba ya encajonado este cuerpo mortífero para ser conducido al campo de la gloria; á Amurrio, ó donde se halle. Pero era preciso que lo viera antes mi Paternidad muy Reverenda. Yo acedí á la honrosa invitacion que para ello se me hizo y llevé conmigo á mi siempre pedisquero Tirabeque.

Ya el exterior de la caja, en medio de ser de un sencillez, aunque elegante embutido, empezó á admirar á mi buen Pelegrín, que leyó entusiasmado en una hermosa tarjeta de plata delicadamente pulimentada, el rótulo siguiente: „La provincia de Santander al Excmo. Sr. Duque de la Victoria en 1839.“ Señor, me decía, por fuerza debe ser cosa buena esta espada, porque como dijo el otro, „por las cajas se conocen las espadas.“—Eso, le contesté, creo que no lo habrá dicho el otro, sino tú; al menos ya que el pensamiento no sea nuevo, lo es la frase. Y lo que es la espada, ahora lo verás.

Abrióse la caja y se ofreció á nuestros ojos el digno obsequio dedicado al no menos digno General.—Señor, señor! (fué la primera exclamacion de Tirabeque) la espada del hermano Baldomero tiene dos vainas.—Así parece, Pelegrín: supongo que una será para la guerra y otra para la corte.—Así es en efecto, nos dijo nuestro Cicerón: por eso la una es blanca y la otra negra.—¿Y qué significa eso, señor?—¿No lo oyes, hombre? Que es una para campaña y otra para corte.—¿Y no significa mas, Señor?—¿Qué mas ha de significar, impertinente? Y no te parezca que es cosa nueva el uso de las espadas de corte ó de ceremonia, pues segun nos cuenta Mr. Velly, ya en tiempo de Carlos VII usaban los franceses dos clases de espadas, una de guerra ó de campaña, y otras puramente de gala ó de ceremonia para los dias de corte. Con mas que esta tiene la ventaja de poder hacer ella sola los dos servicios sin mas que mudarle la vaina.

Mi reverencia se tomó la libertad, bien que no sin el previo permiso del encargado de su custodia, de tomarla en la mano para observar de cerca el mérito artístico de su delicado trabajo. En la hoja (que es de las mejores de Toledo) se lee grabado en un frente: „La provincia de Santander al general Espartero.“ y en el otro: „Vencedor de Ramales y Guardamino en 1839.“ Pero nada de esto llamaba

la atención del Tirabeque, que embalsado en la contemplación del puño de oro, así apartaría de él los ojos como dejarse arrancar los dientes. «Señor, me decía; todas estas antigüedades que se ven aquí pintadas serán gorgoríficos.—Te has lucido, hombre; no has podido mentir mas en menos palabras. Porque no son *antigüedades*, sino alegorías de la época; ni están *pintadas*, sino en bajo relieve; ni se llaman *gorgoríficos*, sino *geroglíficos*».

Este relieve que ves aquí en el anverso representa los trofeos militares del día; en el escudo, la coraza, las charreteras, este sol del centro, la cruz de S. Fernando circundada de laureles; todos signos del arte de la guerra. Esta corona que se ve en el reverso también en bajo relieve supongo que representará la corona mural correspondiente á los vencedores de castillos y ciudades.—Así es como Vtra. Paternidad lo dice, respondió el profesor; y á fé que parece que vuestra reverencia no se ha empleado solo en el estudio de los distintivos de las órdenes religiosas, sino que también se muestra entendido en cosas que nada en verdad tienen de monásticas.—Pienso, le dije, que la inteligencia de estos símbolos no necesite de unos grandes conocimientos facultativos, que á la verdad están bien distantes de mí.

Vamos, le dije á Tirabeque; aquí tienes un buen gavilán, hombre. ¿Qué es eso? ¿Te asustas?—Señor, con aves de rapiña no quiero chanzas.—No estás tu mal ave de rapiña. ¿Ves este vástago de roble enlazado con su propia rama?—Señor, ahí será donde tenga su nido el gavilán, que á los gavilanes les gusta mucho anidar en los robles de los montes.—Allí parece que te has criado tú según las entendederas que descubres. *Gavilán* se llama esta parte de la guarnición de la espada que sirve para defender la mano de los golpes del contrario, y en esta el gavilán y la cruz están formados de este vástago de roble que ves, de oro por supuesto como todo el puño, pero que imita perfectamente el roble natural, y que entrelazándose con su propia rama, representa en alegoría el valor y las virtudes cívicas.—Señor, aquí hay un castillo; este si que no necesito yo de las explicaciones de vd. para conocer que es el de Guardamino; y este barco que se ve amarrado á él con una cadena, lléveme el diablo si no es aquella *Coqueta* francesa que andaba cruzando por las aguas de Ramales y Guardamino; si ya no es alguna lancha pescadora que vaya á pescar sardinas á la Cueva, ó al fuerte del Morro ó por allí en aquello...—¿Sobrano señor sacramentado, y qué modo de desatinar tienes, Pelegrín! Amigo, dispense vd. á este badulaque, y dispénseme á mí también mi imprudencia de haberle traído aquí.

¿Te parece, necio y mas que necio, que Guardamino es algun puerto de mar? ¿Pues no te duele el alma de saber que aquello es una cordillera de elevados cerros, de los mas altos del país?—Señor, entonces ese castillo y ese barco ¿de dónde son?—Supongo, le dije, que serán las armas de Santander.—En efecto, dijo el hermano artista: eso es lo que representan.—Señor, si me diera licencia para coger la espada en la mano...—No á mí, sino á este caballero es á quien debes pedírsela, si bien eso no deja de ser un atrevimiento de tu parte que me abochorna á mí.—No hay inconveniente, dijo el amigo, en otorgarle ese gusto al hermano Pelegrín.—¿Por dónde vas á tomarla, bruto? Por el pomo se coge.—¿Cómo, señor? Por el pomo este que está sobre la mesa? ¿Y qué tiene que ver el pomo con la espada? El pomo aquí está, pero la espada no se viene con él.

Y es que creyó el simple que el pomo que yo le decía era un pomo ó frasco que había sobre la mesa, que quizá contendría el ácido nítrico y muriático que dicen obra la disolución del oro. Ya que le hice entender que el pomo era el puño, iba á tomarle muy fresco con la mano desnuda.—¿Qué vas á hacer, profano? ¿Quieres quedar impropio?—Señor, quien quedaria impura sería la espada, si acaso me suelta la mano, que no yo.—Toma este paño limpio, infeliz, y no toques el aureo pomo, si no quieres necesitar de las siete abluciones que según el Levítico eran necesarias para purificar la mano atrevida que tocaba lo que la ley no permitía á los profanos.

Tomóla Tirabeque, y empezó á blandirla con un aire de marcialidad que á mas de dejarnos sorprendidos, nos hizo

temer no fuesen nuestras orejas ó nuestras narices las primeras á probar el buen temple de su hoja. Mirábanle no menos sobrecogidos los oficiales de la fábrica, y no se contaban seguros de algun mandoble de aquel para ellos nuevo y extraño adalid.—«Señores, dijo en alta é imponente voz; tengo entendido, que afortunadamente por aquí no hay ningún faccioso, que sinó, ahora mismo sucumbia víctima de su temeridad.—Pero hombre, le dije; y si acaso podía transacción, ¿se la habías de negar?—Con la espada de la Victoria en la mano yo no transijo con alma viviente; porque sería una mengua. El que quiera experimentar mi generosidad, que se confiese vencido, y entonces le tendré el brazo del perdón y la mano de la amnistia. Entretanto, *paso á Juan Dandelo*,» decía imitando á Bernardo Caraballo el famoso espadero de Venecia.—Vamos, vamos, le dije; envaine vd. seor Carranza. (1)

Y obedeciéndome sumiso, si bien con sentimiento de dejarla, colocó la espada en su nicho, y al tiempo que el amigo iba á dejar caer la espada cubierta, la lanzó Tirabeque una mirada tan aguda como la punta de su hoja, y luego con la vista un si no es torcida como á quien se le van los ojos al ver desaparecer un objeto predilecto, exclamó: «¡á Dios hermosa mía! vas á parar al brazo mas fuerte del mas esforzado guerrero español: dile de mi parte á ese valiente, que del uso que quiera hacer de tí consiste el que yo levante ó no levante la pata: dile que sé yo de buena tinta que bien puede, y que le suplico que quiera: dile que si quiere coronas, que venza enemigos; y dile en fin... que vea que eres una espada, y que por Dios no te convierta en pluma... á Dios... á Dios...»

Y al cerrarse la caja, imitando mi Paternidad el ceremonial usado con las espadas de los caballeros al tiempo de destinarles á la guerra en la época de las cruzadas, la eché mi bendición gerundiana..., y desapareció.

Barcelona 2 de setiembre.

ESPOLAZOS.

Obras son amores y no buenas razones. Esto se me ofrece decir por hoy á ciertos *moderados*, que predicán union y tolerancia, cuando sus acciones distan tanto como de la luna, de la tolerancia y deseos de union. Lo mismo digo á los *progresistas* que quieren que no vuelvan las cosas pasadas, pero que resisten servir los cargos públicos y tomar parte activa en la cuestion liberal: mejor les cae otra calificación, que también diré otro día.

¿Zis... zas... trim... tram... ¿qué es eso? ¿qué es eso? No es nada; es la ley de algunos *moderados* que anda reparatiendo linternazos, á diestro y siniestro, sin reparar en pelitos, ni razones: Eso no está bueno, es una picardía, una tunantada, una infamia, una tiranía... y á su vez llevarán el déchlupo, porque... Cállese V., que ellos lo hacen muy bien; palo y tente perro, que el que recibe lo lleva adelantando; serán todo lo que V. quiera de infames, tunantes &c. &c., pero mientras tanto pegan, y hasta ahora impunemente. En cuanto al déculpo, no señor, los *evaluados* son mas templados, mas miraditos, mas razonaditos, y tienen compasión de los prógimos.

Legalidad, lo fué el desarmar doce batallones de Milicia por un mandato del autócrata. En el día no es *legalidad*, el volver las cosas al estado de la ley, esto es, al de cuando el sable cortó por medio: no es *legalidad*, el que sirvan los llamados, por la ley, sino tienen dinero, porque el dinero es la cosa mas santa y mas legal del mundo; hasta el papá baila en calzoncillos por el dinero, al igual que el ciego de la Manola.

Capitalistas, los que se fueron van volviendo: ya se habrá acabado el miedo de quedarnos sin cuartos. Por mi parte, aunque nos quedáramos sin un clavo, quisiera que estuvieran ciertos *capitalistas* mas allá de los Alpes; ya haríamos

(1) *Idiotismo español con que se quiere significar á uno que temple el acaloramiento ó deponga el enfado.*

naricos las pri-
a. Mirábanle no
ca, y no se con-
para ellos nuevo
é imponente voz;
aquí no hay nin-
ha víctima de su
so pedía transac-
da de la Viete-
iente; porque se-
mi generosidad,
ré el brazo del
to, *¡paso á Juan*
abelló el famoso
dijo; envaine vl.

entimiento de de-
mpo que el amí-
lanzó Tirabeque
a hoja, y luego
ica se le van los
o, exclamó: „á
as fuerte del mas
e á ese valiente,
el que yo levan-
buena tinta que
ilo que si quiere
... que vea que
vierta en pluma...

ternidad el cerco-
ros al tiempo de
cruzadas, la eché

Esto se me ofrece
predican union y
como de la luna,
ismo digo á los
las cosas pasadas,
os y tomar parte
otra calificación,

eso?, qué es eso?
os que anda repar-
reparar en peli-
una picardía, una
su vez llevarán el
lo hacen muy bien;
lleva adelatando;
tanantes &c. &c.,
impunemente. En
son mas templa-
nen compasion de

allones de Milicia
no es *legalidad*, el
es, al de cuando
el que sirvan los
orque el dinero es
lo; hasta el papá
el que el ciego de

tendo: ya se habrá
a. Por mi parte,
siera que estuvie-
lipes; ya haríamos

e significar á uno
fado.

andar las máquinas y no faltaria trabajo á los tintoreros, ni recursos para la guerra.

Ahorz ejemplo de tolerancia. Lo han dado ciertos comer-
ciantes dejando de comprar los artículos de su comercio á
varios fabricantes, porque son *progresistas*. No van en zaga
algunos fabricantes, que andan buscando trabajadores que no
sean *exultadores*; trabajo les doy para encontrarlos. Hay tinto-
rero que no tiene que teñir, desde que dijo, que volvería á
empuñar el arma á favor de la libertad.

Las cosas empiezan por poco, luego suben de punto, y
dan que sentir sino se previenen. La autoridad me enten-
derá.

¿Cuántos miles de duros se han gastado en recomponer
S. Agustín y establecer la parroquia? Se han gastado doce.
digo, lo ignoro. ¿De dónde han salido? Lo ignoro. ¿Hacia
falta parroquia? Lo ignoro. ¿Cuántas viudas podían haberse
socorrido? Lo ignoro. ¿Cuántos pantalones podían haberse
construido para la tropa? Lo ignoro. ¿A quién se ha hecho
el caldo gordo con la parroquia? Lo ignoro. ¿En qué estado
está el edificio, en el de sitio, de guerra, ó amenazando rui-
na? Lo ignoro, lo ignoro, lo ignoro, lo ignoro.

Me he propuesto dar de cuando en cuando algunos *es-
polazos*, no por el chiste, que nunca lo tendran de una mano
turca, sino para dar que hacer á los cajistas, que trinan por
lo perverso de la letra. *—El Turco.*

Por persona recién llegada de Perpiñan sabemos que el
baron de Meer sigue en aquella ciudad y en un estado de
salud poco satisfactorio para sus amigos. Hace mas de veinte
dias que ni de su cuarto sale, á causa de un reumatismo
con calentura continua que le aqueja con bastante intensi-
dad. El reumatismo es generalmente vago ó ambulante, pe-
ro se localiza á menudo en el cuello y en las rodillas. Mu-
cho le queda que sufrir al *salvador*, si es que haya de es-
piar ya en este mundo todos los males que ha causado du-
rante el bienio de su fatal administracion.

Léase en el Vigilante de Gerona del 25.

Siete fueron las víctimas sacrificadas por el tigre Felip
en la fuente llamada Pudosa de Bañolas. Sorprendidos allí
inermes, y alguno enfermizo fueron asesinados del modo mas
bárbaro. Uno que se tiró á la laguna allí contigua tuvo la
debilidad de dar oídos á los caribes que le ofrecían salvarle
la vida, regresó, y al llegar á la orilla se la quitaron á
bayonetazos. Eran aquellos infelices á saber uno de Olot,
y seis de la patriota villa de Bañolas. Entre estos se cuen-
ta á á José Ramio (a) Xay eminente maquinista, y autor de
la de vapor tal vez única construida en España; á tres jó-
venes llamados Coll, Barceló y Gomis que ofrecían no po-
cas y lisonjeras esperanzas por sus adelantos y lucimiento
con que seguían su respectiva carrera literaria, y á los
hijos del Boter dels Turers, y de Vicente Paradera, to-
dos sujetos cuya pérdida debe llorarse con lágrimas de
sangre por sus virtudes y por el modo atroz con que fue-
ron inmolados.

Un paisano recién llegado de la alta montaña nos acaba
de informar que nuestras tropas al mando del general en
jefe se hallan muy avanzadas en la línea carlista, y nos ha
dado como muy positiva la noticia de que estarían ya sitian-
do á Berga si no fuese por la escasez de aguas que les im-
pide el emprender movimiento alguno.

Los carlistas parece que no las tienen todas consigo te-
miendo la visita que trata de hacerlos el general. Han re-
tirado ya lo mejor de sus propios, entendiéndose, de lo que
se han apropiado en *el justo y paternal reinado del baron*.
Dios se lo pague.....! No falta tampoco quien entre ellos
se prevenga en tenerlo todo dispuesto para cuando venga
el caso de tomar las de Villadiego. Los pájaros mas gor-
dos, segun nos ha dicho el mismo paisano, ya no están en
hacerlo.

Si esto es cierto como pudiera muy bien serlo. ¿Qué di-
rán los de la pandilla? ¿Se callarán? No; que en privarles
de hacer uso de su *maldita* y mil veces *maldita* sería qui-
tarles la existencia, porque estas gentes han nacido solo para

aplaudir lo que mas conviene á sus intereses, dejando siem-
pre aparte los de la nacion.

Perpiñan 27 de agosto.

El baron de Meer segun noticias ha desistido de su idea
de publicar una memoria vindicativa ó justificativa de sus
actos públicos. Sobre ser árduo el empeño, ha visto que era
preciso arrancar muchas máscaras, y poner la llaga muy á
descubierto; y como no conoce toda la deslealtad y maligna
indole de algunos de sus antiguos admiradores y miserables
cortesianos, no quiere esponerse á accidentes desagradables.
La memoria del baron habria contenido curiosísimas revela-
ciones, y prestando bajo su verdadero aspecto á varios hom-
bres que pasan por honrados y amantes del gobierno repre-
sentativo. Mucho sentimos el silencio del baron de Meer;
sus palabras habrian sido para el público testimonios mas
irrecusables que los documentos que tenemos á la mano, y
de los cuales haremos uso cuando no se pueda decir que tra-
tamos de concitar las pasiones y eternizar los enconos.

(Const.)

Castellon 15 de agosto.

La disolucion de este ejército estaba muy próxima cuan-
do se puso á su frente el general O'Donnell.

La presencia de este bastó para restablecer la confianza
y desde luego el brillante hecho de armas de Lucena de-
mostró el cambio feliz que ella sola había causado. A pocos
dias empezaron las operaciones de Tales, y en ellas las tro-
pas antes sin disciplina ni moral, se han conducido con un
entusiasmo y disciplina admirables. Cabrera vió en el ata-
que de Tales una cuestion vital, pues conoció iba á decidir
si conservaria la superioridad que desde la desgracia de Mo-
rella siempre ha tenido sobre nuestro ejército, ó á demos-
trar á la vista del pais que le sostiene, la impotencia de la
faccion y la suya propia, y así no ha escaseado sacrificios ni
la sangre de sus mejores batallones. Pero no solo ha con-
seguido objeto, no solo se ha visto burlado en su última es-
peranza de salvar las guarniciones, sino que durante todas
las operaciones se ha visto obligado á batirse con desventaja,
obligando á atacar posiciones defendidas por parapetos, y á
atacar y defender á cuerpo descubierto.

Así si bien nosotros contamos 600 heridos y 80 muer-
tos, la pérdida suya, gracias á las brillantes disposiciones de
D'Odonell y al orden y valor de las tropas, escede de
1800.

Cuanto pueda esperarse de los talentos y virtudes de un
general, lo podemos esperar de O'Donnell; cuanto pueda es-
perarse del entusiasmo y disciplina del soldado, lo podemos
esperar del ejército del Centro, pero sin embargo no cuen-
ten VV. con progresos rápidos pues el adelanto de esta
guerra presenta obstáculos insuperables que solo pueden ven-
cerse muy lentamente.

Esto hay en cuanto á la parte militar; respecto á elec-
ciones, las de este pais han presentado el mismo espectáculo
que otras muchas.

(Legalidad.)

Guadalajara 25 de agosto.

No son ya los fuertes de Cañete y Zafrilla los que van
á abismar en un cúmulo de calamidades á esta provincia; hay
tambien otro por desgracia nuestra confinante con la misma;
este es el castillo del pueblo de Beleta que segun noticias,
piensan los facciosos ocupar y fortificar; si esto llegase á te-
ner efecto, todos los pueblos de la serranía de Cuenca, los
de Molina y los de la Alcarria vendrían á ser indudable-
mente el blanco de sus ferocidades. Los pedidos que hace la
faccion en los pueblos de esta provincia son exorbitantes en
términos que á algunos que no tienen 100 vecinos se les pi-
den 5000 raciones.

Zaragoza 24 de agosto.

Han llegado á Nolaspe, Fabara y pueblos de aquellas
inmediaciones muchos dispersos de la accion de Tales; con-
fiesan la gran pérdida que han tenido, y que Cabrera se ha-
bia quedado casi sin gente, pues ademas de las bajas que su-
fren sus batallones, se han dispersado mucha parte de ellos.

Se asegura que Llangostera que estaba en el Común de Huesca, se ha vuelto á Castelserás; nuestra división se halla á la parte de Híjar: los tres batallones de la de Reserva al mando del coronel Gonzalez han regresado á Daroca después de haber recorrido el río Cella y campo de Ballo, en cuya expedición han cogido algunos facciosos y un espía de Llangostera.

Ayer pasaron dos facciosos de caballería el Elbro entre Osera y Villafranca, y corrieron uno que iba montado por la carretera: esto se evitaría si los puentes que se hallan en la acequia de Pina se echasen abajo, pues por su anchura y profundidad no la puede saltar un caballo; volvieron á repasarlo en seguida, á donde los esperaban doce de la misma arma y marcharon todos por la parte de Fuentes.

El brigadier Clavería con la segunda división se hallaba ayer 25 en Sástago.

Cabrera con todas sus fuerzas se dirigió desde las inmediaciones de Tales á Cherta á donde llegó hace tres días. Se dice que han llegado los batallones estropeadísimos y renegando de su existencia. Cuentan una horrorosa pérdida en muertos y heridos calculándose en mas de 500 los últimos que han sido llevados á Morella, los de mas gravedad, y los restantes á Horta. Cabrera ha dado licencia á los facciosos del país para ir á mudarse á sus casas, con orden de reunirse en Cherta.

CRONICA DE LA FRONTERA.

Frontera 14 de agosto.

Ya dije á V. en mi última que D. Carlos había partido efectivamente: ha llegado á Lesaca con dos batallones, y ha intimado á los sublevados de Vera la orden para rendirse. Lanz, que como he dicho á V. había abandonado á los anti-marotistas, fué á Lesaca con otras tres compañías, dejando el resto del 5.º batallón navarro bajo la bandera de la rebelión con el cura de Echevarría que acaba de llegar de Francia. D. Carlos desde Lesaca ha llamado á este cura y han tenido los dos una conferencia. Acabamos de saber que hoy por la mañana han vuelto á la obediencia los sublevados.

Parece que el 12 batallón navarro que se hallaba en Irrota ha gritado: muera Maroto y viva el Rey, pero la oficialidad no habiendo querido tomar parte en la sedición se retiró. Pero en atención á que los sublevados de Vera han vuelto al orden es probable que todo este negocio esté concluido.

Se asegura que la familia de D. Carlos está en Goyaeta, y algunas personas añaden que con todos sus equipages.

PALMA.

ORDEN DE LA PLAZA PARA EL 9 DE SETIEMBRE.

Parada, Provincial y Milicia nacional: rondas, contrarondas, hospital y provisiones. Provincial. Juan Coll.

AVISO AL PÚBLICO.

Debiendo procederse á la venta de la casa situada en esta ciudad calle de Doña Mira, manzana 157, números 28 y 29, se hace saber al público por medio de este segundo aviso que todos los que pretendan tener derecho contra dicha finca lo manifiesten á los infrascritos comisionados para dicha enajenación en el término de diez días. Palma 8 de setiembre de 1859. — Pablo Sorá. — Basilio Canut. — Miguel Estade.

CAPITANÍA DE ESTE PUERTO.

Embarcaciones fondeadas del día 7.

De Ibiza en un día polacra goleta Trinidad, de 39 toneladas, pat. Rafael Juan, con trigo y géneros.

De Barcelona en 3 días javeque Santiago, de 50 toneladas, patron Guillermo Coll, con 6 pasag. y lastre.

Despachadas el 7.

Para Sevilla místico Ntra. Sra. del Górcmen, de 47 toneladas, pat. Jaime Flexas, con lastre.

Para Valencia land S. Cayetano, de 47 tonel., pat. don Cristóbal Alzamora, con cerdos.

Precios corrientes en esta plaza del sábado 7 del corriente.

	l.	s.	d.	l.	s.	d.
Aceite, cuartan.	1	„	„	1	2	„
Almendron, quintal.	16	„	„	16	6	„
Abichuelas, cuartera	8	8	„	„	„	„
Aguardiente, cuartin	5	„	„	„	„	„
Aceitanas, cuartera.	2	14	„	3	„	„
Candeal, idem	3	8	„	5	14	„
Carbon, de encina arroba.	„	3	2	„	4	„
Idem de mata, idem	„	4	2	„	4	„
Carne de vaca, libra de 56 onzas.	„	6	„	„	„	„
Idem de carnero.	„	7	„	„	„	„
Frijoles, cuartera.	6	12	„	7	4	„
Garbanzos, idem	3	2	„	5	8	„
Guijas, idem	4	4	„	4	10	„
Habas, idem	4	4	„	4	16	„
Leña, quintal.	„	3	„	„	„	„
Maiz, cuartera	4	4	„	4	10	„
Paja, quintal.	„	7	6	„	„	„
Trigo gordo, cuartera.	5	8	„	„	„	„
Idem menudo	4	4	„	4	10	„
Vino tinto, cuartin.	1	„	„	1	4	„

LIBRERIA DE GELABERT, PLAZA DE CORT.

Historia del reinado del emperador Carlos V. precedida de una descripción de los progresos de la sociedad en Europa, desde la ruina del imperio romano hasta principios del siglo XVI, por W. Robertson, nueva traducción hecha con todo esmero y exactitud por D. José María Gutierrez de la Peña. Edición adornada con láminas. Constará de cuatro tomos de seis entregas cada uno. Se suscribe á 5 rs. vn. la entrega. El primer tomo se halla impreso.

— Historia general de la Civilización en Europa ó curso de Historia Moderna desde la caída del imperio romano hasta la revolución de Francia, por Mr. Guizot, traducida del francés al castellano. Va añadido un resumen cronológico de hechos de la Historia Moderna para conocimiento de los sucesos en que funda el autor sus reflexiones, y los que va siguiendo para demostrar los progresos de la civilización, un tomo 4.º prolongado á 30 rs. vn.

— Tratado de pruebas judiciales. Obra estraida de manuscritos de Jeremias Betham, traducida por D. Ramon Urgell, un tomo 4.º á 24 rs. vn.

— Vida religiosa y política de Tayllerand-Pericord príncipe de Benevento desde su nacimiento hasta su muerte, por Luis Bastide, un tomo 4.º 24 rs. vn.

— Historia de Napoleon escrita en francés por Mr. de Norvins, traducida al castellano, tres tomos 4.º pasta 80 rs.

— Historia de la revolución de Francia; desde el año 1789 hasta 1814, por Mr. Mignet, traducida del francés por dos amigos. Va añadido un apéndice hasta la segunda caída de Napoleon, dos tomos, pasta 60 rs.

Colección de láminas para dicha obra, 50 rs.

Exámen del derecho de vida y muerte ejercido por los gobiernos. Escrito por un Cubano, un tomo 8.º mayor pasta 14 rs. vn.